

# AEZKOA

## NATURALEZA E HISTORIA

En la cabecera del valle de Aezkoa se encuentran algunos de los hayedos mejor conservados del norte de Nafarroa, además de notables ejemplos de construcciones cuya datación se extiende desde la Prehistoria hasta el siglo XVIII, pasando por la época romana. Cimas clásicas como Ortzanzurieta, Urkulu y Berrendi nos sirven de inmejorable excusa para darnos una vuelta por allí. De los casi 200 km<sup>2</sup> de extensión del valle de Aezkoa, vamos a centrarnos en los montes situados en su mitad norte, los que rodean Orbaizeta (Orbaxta en *aezkera*), uno de los nueve municipios en los que se divide administrativamente el valle. Descartamos así para este artículo cumbres tan conocidas como el boscoso La Corona (1387 m) y los rocosos Elke (1294 m) y Baigura (1474 m).

Urkulu

### TEXTO Y FOTOS



Paulo Etxeberria Ramírez

Donostiarra afincado en Bilbao, es miembro de la directiva del Bilbao Alpino Club y socio del Talu Mendizale Kirol Kluba y del Club Vasco de Camping Elkartea. Además, es director de la revista Pyrenaica.



La mayor parte de la población del valle de Aezkoa vive en pequeños núcleos rodeados de frondosos hayedos, algunos robleales y bosques de ribera. Las zonas más altas han sido destinadas tradicionalmente al pastoreo. Conviene destacar que, en la actualidad, se practica una explotación forestal sostenible, lejos de los estragos de siglos pasados. Por otro lado, el turismo asociado al concepto Irati proporciona hoy en día una apreciable fuente de ingresos para el valle... y, seguramente, numerosos inconvenientes.

Los hábitats naturales más interesantes se localizan en las zonas más altas y se en-



Hayedos de Ortanzurieta



cuentran debidamente protegidos bajo la doble figura de Zona de Especial Conservación (ZEC) y Zona de Especial Protección de Aves (ZEPA) "Roncesvalles-Selva de Irati", pertenecientes ambas a la red Natura 2000. La mayor parte de los montes, barrancos y bosques desde Luzaide (O) hasta más allá de Orhi (E) están incluidos en el espacio protegido.

## MURUKOA, ORTZANZURIETA, ASTOBIZKAR Y TXANGOIA

18,5 km, 1100 m

El frondoso barranco de Txangoia, arroyo tributario del Irati, se encuentra delimitado por varios cordales herbosos, en los que destacan las cimas de Ortanzurieta y Urkulu. Proponemos un recorrido circular que asciende a la mayor parte de estas cumbres.

Dejamos el vehículo en el aparcamiento junto a las ruinas de la Real Fábrica de Armas y Municiones de Orbaizeta, Bien de Interés Cultural desde 2008 y uno de los



atractivos turísticos del valle. Tenemos por delante una luminosa y templada jornada de finales de diciembre.

Iniciamos una gratificante subida por el hayedo que cubre la mitad oriental del largo cordal de Ortanzurieta. Ascendemos bosque a través, con la única referencia de la orografía más inmediata, disfrutando del silencio solamente roto por el crujir de la hojarasca. Primero caminamos intuitivamente por la vertiente E hasta alcanzar la línea cimera que seguiremos a partir de

ese momento. Tras tres kilómetros de marcha, nos desviamos brevemente a la derecha para ascender a la cima de Murukoa (1223 m), situada en un pequeño claro sin vistas, y continuamos por el hayedo hasta que es reemplazado por el brezo y los pastos. Aprovechamos la apertura de vistas para situarnos geográficamente y contemplar detrás de nosotros el Pirineo nevado de Belagua.

### Disfrutando del silencio únicamente roto por el crujir de la hojarasca

Así alcanzamos la cima de Ortzanzurieta (1566 m), el montañón herboso que domina visualmente la parte alta del valle de Aezkoa. Un tentempié rápido y descendemos cortando las curvas de la pista de acceso a la cima hasta alcanzar el puerto de Lepoeder, paso clave en la variante E del Camino de Santiago. Dedicamos unos minutos a leer las instrucciones del sistema de aviso por satélite allí instalado. Unos días más tarde nos informaremos sobre el gran número de rescates que se producen en ese punto en época invernal.

Continuando con nuestro periplo circular, ascendemos por un camino herboso (N) en busca de la cima de Astobizkar (1499 m).

Fábrica de Armas y Municiones de Orbaizeta



A nuestra derecha, las hayas desprovistas de hojas parecen trepar por las laderas del valle de Txangoa.

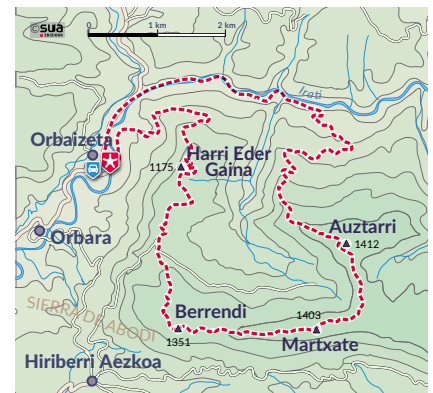
Descendemos por el cordal para regresar al Camino de Santiago a la altura del refugio de Izandorre, lugar donde pernoctar cuando las cosas se complican. Nos convertimos en peregrinos durante medio kilómetro (en sentido contrario) en el que coincidimos con varios caminantes ("¡buen camino!"). Abandonando definitivamente el Camino, ascendemos a Txangoa (1466 m), última cima de la jornada que da nombre al barranco y al arroyo que lo surca. Un hamaiketako para reponer fuerzas y descendemos, sorteando varias cercas, hasta el collado de Arnostegi, bajo el perfil herboso-rocoso de Urkulu.

Seguimos unas rodadas hasta el collado de Soroluze y, tomando dirección S, visitamos el dolmen homónimo y nos encaminamos por una loma libre de hayas que, tras unos centenares de metros, encontramos invadida por árgomas de buena altura que sorteamos por una tenue senda. El tormento dura lo suficiente para que no lo olvidemos de cara a futuras visitas. Finalmente, alcanzamos el camino de Txangoa que pronto se une a la pista de Azpegi que conduce a la fábrica de Orbaizeta.

Tras cambiarnos de ropa y calzado, visitamos las ruinas de la antigua fábrica,

un fenomenal ejemplo de arqueología industrial en un estado de conservación ciertamente mejorable. El acceso es libre y toda la información sobre su historia y las rehabilitaciones hechas está disponible en varios paneles. Dedicamos unos minutos a deambular por los diferentes edificios y descendemos a la joya de la fábrica: la nave formada por arcos de sillería por la que discurre el arroyo Legartza, un paisaje interior que nos sigue impresionando después de tantos años.

### BERRENDI, MARTXATE Y AUZTARRI 22 km, 950 m



En el corazón del valle de Aezkoa, justo en el límite occidental de la sierra de Abodi, destaca el macizo calcáreo de Berrendi. Sus verticales bloques de la vertiente S constituyen un contrapunto del gran hayedo que se extiende por su vertiente N. La herbosa cumbre de Auztarri completa un variado conjunto de paisajes de los que disfrutar sin prisa.

Estamos a finales de mayo, el día ha amanecido despejado y promete calor. Dejamos el vehículo en el aparcamiento del pueblo de Orbaizeta y nos encaminamos por una pista que al poco se transforma en unas rodadas entre hayas, fresnos y mostajos. El espinillo albar y el árgoma lucen sus mejores colores de primavera y numerosas flores despuntan entre la hierba.

Nos aproximamos a la cumbre de Harri Eder Gaina (buenas vistas sobre Orbaizeta) que descartamos porque el árgoma invade cada centímetro cuadrado del suelo y retornamos a las rodadas en dirección



Hiriberri Aezkoa bajo los cortados de Berrendi

S, hacia Ugaibel, que también bordeamos sin hacer cima. Unos centenares de metros más allá, nos adentramos en el hayedo que cubre la ladera N de Berrendi y lo atravesamos hasta los cortados que lo delimitan cual muro infranqueable. Así alcanzamos la cima (1351 m) y el observatorio desde el que divisamos el valle de Aezkoa y los pastos y robledales que rodean Hiriberri Aezkoa. Por allí cerca, al pie del monte Petxuberro, queda la reserva natural de Tristuibartea, una arboleda de roble peloso acompañada por un rico sotobosque de boj.

---

### Nos asomamos a los impresionantes farallones de esta vertiente

---

Seguimos una senda difusa, bella e incómoda caracterizada por sus continuos afloramientos de caliza ocultos entre la ve-

getación. Ocasionalmente nos asomamos a los impresionantes farallones de esta vertiente, hasta que alcanzamos el paso de Martxate y la cima homónima (1403 m). Antes hemos confluido con las balizas del GR II en Ollokiate, uno de los accesos naturales de la sierra de Abodi desde el S.

Tras las fotos de rigor, recuperamos la senda del hayedo y salimos a un claro que nos conduce a la pista de Berrendi y, tras cruzarla, abandonamos el GR y ascendemos al alomado Auztarri (1412 m). En las laderas de la sierra de Abodi grandes rebaños de ovejas se alimentan del todavía fresco pasto. Al fondo sobresalen los conocidos perfiles montañosos del Pirineo entorno a Belagua: Hiru Erregeen Mahaia, Petretxema, Acherito, etc.

Descendemos por la larga loma que se extiende hacia el NO hasta que nos internamos en el hayedo para tomar una pista que, sin pérdida posible, nos conducirá a nuestro destino. Tres km antes de llegar a

Orbaizeta nos vemos obligados a cruzar el río Irati por un vado de hormigón para vehículos. Nos remangamos los pantalones y sin descalzarnos atravesamos el arroyo para refrescarnos los pies. El calzado se secará en el tramo que resta hasta Orbaizeta.

Hojas de mostajo





## MENDILATZ Y URKULU

16,5 km, 900 m

Años después de la excursión a Ortzanzurrieta, regresamos a la fábrica de Orbaizeta para una circular que nos llevará a las cimas de otros dos montes clásicos: Mendilatz y Urkulu, en el extremo NE del valle de Aezkoa.

A mediados de junio, el sol calienta el fondo de los valles. Sin embargo, las cumbres permanecen cubiertas de nubes bajas. En la plaza, junto a la iglesia, están

instalando el avituallamiento de la prueba ciclista Irati Extrem, con la que no coincidiremos por unos pocos minutos.

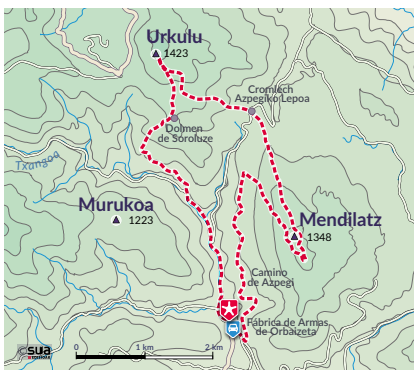
Allí tomamos el ancho camino que faldea la frondosa ladera O de Mendilatz. Unos breves claros nos ofrecen vistas del hayedo que cubre el cordal de Ortzanzurrieta. Tras tres kilómetros, abandonamos el camino y tomamos otro que, sin vacilar, asciende por el hayedo de Mendilatz en busca de la cima (1348 m) de la que nos separan 300 m de desnivel.

La neblina y un pequeño caos kárstico nos obligan a estar atentos para no acabar en algún promontorio sin nombre. Así, sumergidos en la niebla, alcanzamos la recoleta cumbre embellecida por el blanco de las hojas de varios mostajos y el verdor recién adquirido de los espinos.

Al descender, disfrutamos de un bello hayedo salpicado por calizas cubiertas de un consistente musgo. Continuamos en dirección SE hasta una colina despejada que nos ofrece una perspectiva nueva,

todavía limitada por las nubes bajas. Rodeamos Mendilatz por el NE, en el límite de la Reserva Natural, y llegamos a una larga loma donde pacen varias yeguas. Descendemos por ella, entre la niebla, pasando junto a un haya que parece bailar breakdance, hasta alcanzar el collado y la estación megalítica de Azpegi, formada por un espectacular conjunto de cromlechs y un par de dólmenes.

Descartamos el camino que nos llevaría al collado de Soroluze y subimos campo a través en busca de la cima de Urkulu (1423 m) cuya fotogénica torre de planta circular asoma entre la niebla que, poco a poco, se va disipando. Dos personas sobre la torre nos permiten ser conscientes de las dimensiones de la misma. No hay consenso en relación a su origen. Según algunos autores, podría ser una torre-trofeo de época romana; para otros, sin embargo, no pasa de ser un puesto de observación fronterizo erigido en el siglo XVI.





Orhi, Abodi y el pirineo de Belagua

## Dos personas sobre la torre de Urkulu nos permiten ser conscientes de las dimensiones de la misma

Ajenos a los debates académicos, almorzamos dentro del recinto, sentados en unos improvisados bloques calizos. Entre bocado y bocado, aprovechamos las bonitas luces cambiantes para tomar fotografías del entorno de la cima y, más allá, de Ortzanzurieta y las cimas que subimos en la excursión de hace algún tiempo.

Aunque el sol templó el ambiente, toca bajar, así que seguimos la senda que lleva al collado de Soroluze en el que un cómodo cordal parece decirnos “venid por aquí...”. No obstante, todavía recordamos el “espinoso” asunto de hace unos años, así que lo descartamos y descendemos por su derecha, hayedo a través y de senda en senda, hasta el camino del barranco de Txangoa.

Tras un kilómetro de placentero camino junto al caudaloso arroyo, confluyamos con la pista de Azpegi que nos guía hasta la fábrica de municiones, donde no queda ni rastro de la prueba ciclista.

Más tarde, tomándonos una cerveza al sol de la tarde en Aribes, alguien preguntará

“¿y si escribimos algo sobre los montes de Aezkoa?”.

### REFERENCIAS

- Angulo M. y López G. *Selva de Irati. Mapas pirenaicos (E 1:25000)*. Sua Edizioak. 2014.
- Angulo M. y Feliu J.M. *Orreaga. Cuadernos pirenaicos*. Sua Edizioak. 2003.

Hayedo de Mendilatz

